

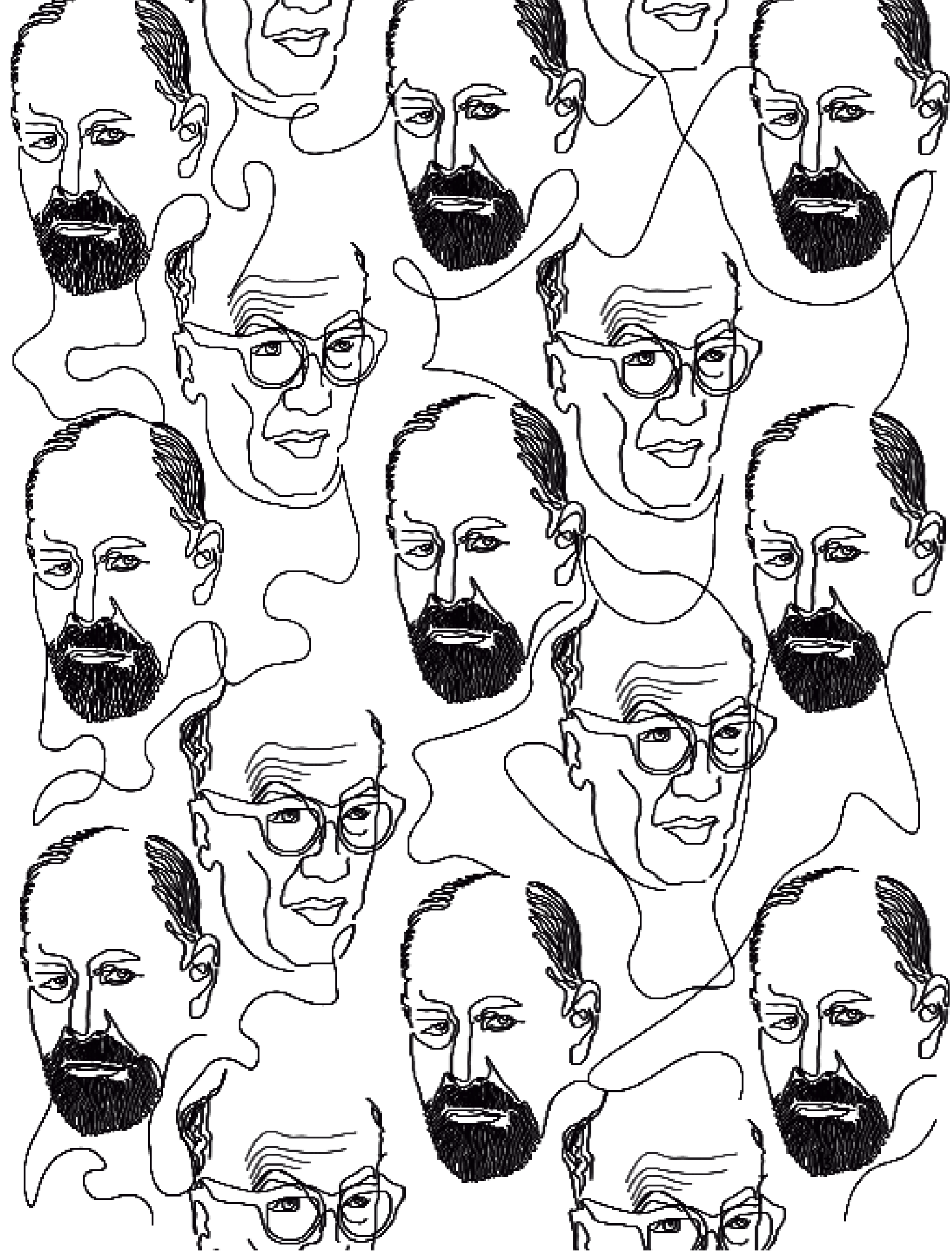


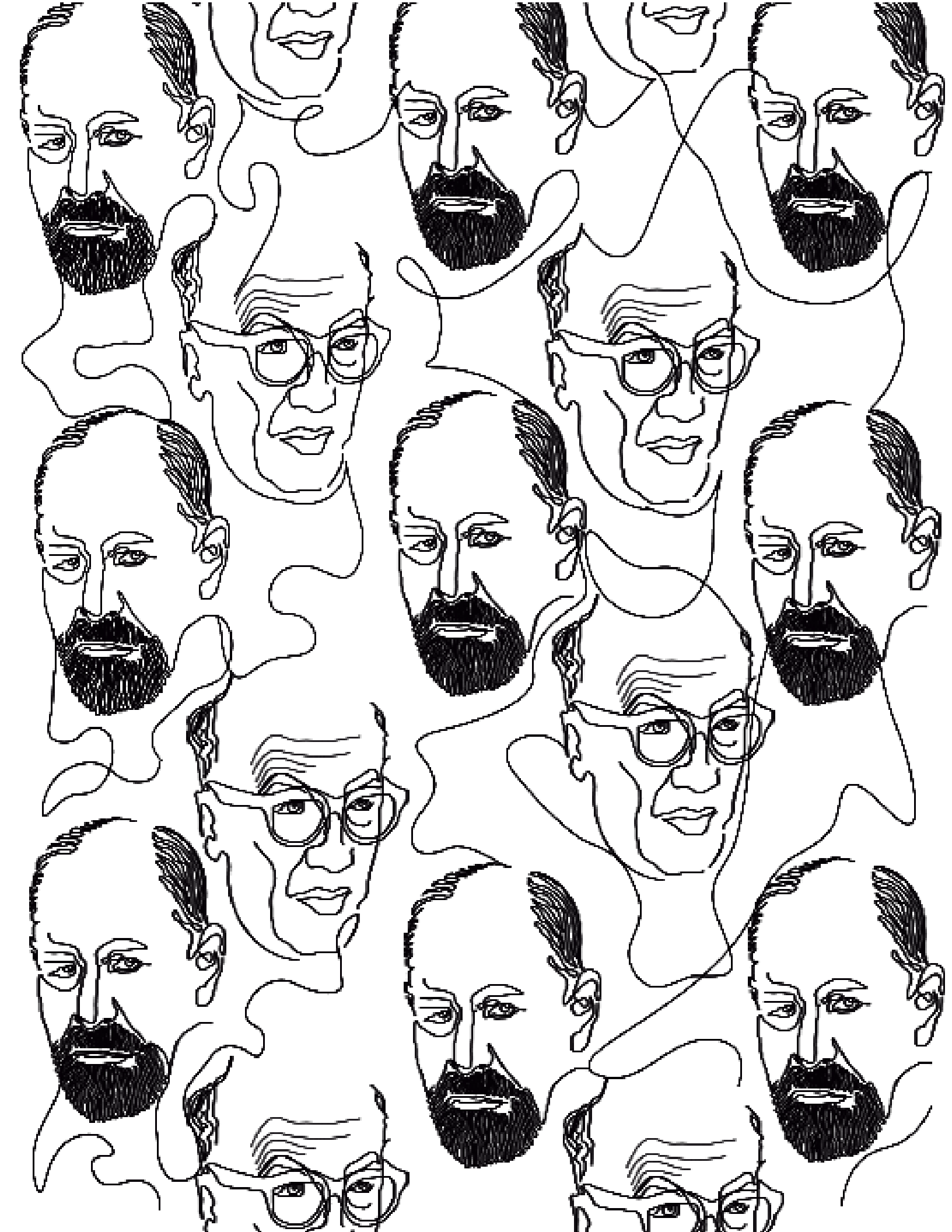
**EN BUSCA DEL “YO” Y DE LA
SEXUALIDAD EN LA PRODUCCIÓN DE LA
ARQUITECTURA.**

Facultad de artes programa Arquitectura

UAN

2021 -2





**EN BUSCA DEL “YO”Y DE LA
SEXUALIDAD EN LA PRODUCCIÓN
DE LA ARQUITECTURA**

Kenyn Andres Mallama Titmanz

INVESTIGACIÓN DE PREGRADO
UNIVERSIDAD ANTONIO NARIÑO SEDE PALMIRA



©Todos los derechos reservados.

©Título: En busca del "yo" y de la sexualidad en la producción de la arquitectura.

©NOMBREAUTOR: Dr. Oscar Mauricio Manrique Montalvo

©NOMBRECOAUTOR: Arq. Kevyn Andrés Mallama Tilmans

WEB/REDES SOCIALES: @KevinMTilmans

Diseño de portada: Arq. Camila Garzón

Maquetación: Arq. Kevyn A. Mallama Tilmans

Corrección:

Primera edición

ISBN - 123 -456 - 0000

Impreso por CreateSpace Independent Publishing Platform

Edición especial para Amazon.

Reservados todos los derechos. No se permite la reproducción total o parcial de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros) sin autorización previa y por escrito de los titulares del copyright. La infracción de dichos derechos puede constituir un delito contra la propiedad intelectual.

Índice

AGRADECIMIENTOS.....	11
INTRODUCCIÓN.....	13
CAPÍTULO I (DEFINICIÓN DEL “YO” Y LA PULSIÓN SEXUAL DEL HOMBRE - DR. OSCAR MAURICIO MANRIQUE MONTALVO).....	20
CAPITULO II (RELACIÓN DEL “YO” CON EL RECINTO ARQUITECTÓNICO - DR. OSCAR MURICIO MANRIQUE MONTALVO)	30
CAPITULO III (ANÁLISIS HERMENÉUTICO DEL LUGAR - LUIS BARRAGÁN CUADRA SAN CRISTÓBAL)	43
GLOSARIO	47
BIBLIOGRAFÍA.....	48

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer primero al tiempo por darme la oportunidad de coincidir con las personas que enriquecieron este proceso académico y constructivo como profesional de la facultad de arquitectura, pues gracias a esto logre construir un criterio fundamentado en el área de investigación que hoy me permiten realizar esta reflexión crítica del recinto arquitectónico.

A los tutores que enriquecieron este proceso investigativo desde su formulación. El Arq. Oscar Fernando Manrique Flórez, por avivar el interés por la investigación y crítica; el Dr. Oscar Mauricio Manrique Montalvo medico psicoanalista, por brindarme la oportunidad de compartir de su tiempo e intelecto para la construcción de esta investigación en relación con la arquitectura y el psicoanálisis; igualmente al Arq. Juan Carlos Floyd Llanos, por ser el tutor de este proyecto y confiar en la importancia de esta investigación.

Por último, a mi familia por inculcarme la libertad de pensamiento y opinión e incentivarme a ver la vida de una manera más real y menos prosaica.

INTRODUCCIÓN

Esta investigación plantea una reflexión crítica del espacio a partir de la relación que existe entre la arquitectura, el género y la sexualidad. Esto fue posible gracias a la deconstrucción del lugar desde una perspectiva psicoanalista, tomando como punto de partida el estudio realizado por el médico psicoanalista Oscar Mauricio Manrique Montalvo, titulado el psicoanálisis y arquitectura, donde plantea la teoría freudiana del “yo”, la pulsión sexual del hombre y su relación con el recinto arquitectónico.

La definición de género supone una gran dificultad, porque se han planteado a través del siglo XX, un sin fin de especulaciones hipotéticas y teóricas que debaten acerca de cuál es la naturaleza real de este tema (el género); puesto que, la característica principal de este periodo histórico, el cual es considerado como parte constitutiva del modernismo fueron las luchas sociales por los derechos civiles igualitarios para todas las personas sin que interese como en este caso, la elección o sus elecciones de sus prácticas sexuales. Y esto fue consecuencia de las experiencias adquiridas de las dos guerras mundiales, en la necesidad que engendra el deseo de igualdad para todos los hombres sin que interese en absoluto su condición, pues la sexualidad es una parte constitutiva del ser humano sin importar si se considera homosexual o heterosexual.

Por tanto la “pulsión sexual del hombre”, lo que sería lo mismo, su función sexual constitutiva normal, aquel “instinto” que compartimos todos los seres humanos, debe expresarse en la producción Arquitectura, pues dentro de los elementos que componen dichos productos, existen significados ocultos de tipo sexual y ontológicos, los cuales pueden ser revelados por medio de una disciplina denominada por la academia como: El análisis hermenéutico del lugar, la cual enfatiza en la necesidad de integrar las disciplinas del arte y el diseño en una ecología donde confluyan los valores artísticos, culturales, humanos, científicos y tecnológicos con una visión ética e imaginativa del progreso de la sociedad.

Por medio de este análisis se intentará revelar la relación del “yo” y la pulsión sexual del hombre con la producción de Arquitectónica; y de la misma manera podríamos hablar de cualquier “cosa o algo” producido en la arquitectura a la cual le es imposible ser “si no es concebida por un ser vivo que posea un yo, por tanto, que además posea un aparato psíquico. La arquitectura es una actividad absolutamente humana.

Es decir que el edificio siempre va a ser el reflejo de una época, de su cultura y de quien lo diseña y/o construye. Una aproximación a este tipo de análisis se puede entender si pensemos en una habitación. Imaginemos los objetos ahí desplegados; tal vez una cama, un escritorio, una lámpara; entidades que son a su vez conjuntos de componentes más pequeños. De igual

forma que estos, el conjunto habitación es tal porque está vinculado a través de diversas redes discursivas, es decir, por relaciones de color, de texturas, de posición o de estilo formal. Pero la totalidad de ese conjunto es mucho más amplia y no puede existir sin una subjetividad que lo refiera. Lo que permite formar al conjunto habitación es un discurso que ensambla las piezas de una forma específica y que debe por fuerza anidarse primeramente en dicha subjetividad. Por ello puede decirse que los espacios, y el conjunto unificado de objetos que hay en ellos, son fiel reflejo de las personas que los producen. (Galván, 2016)

Para evidenciar la relación entre el género y la arquitectura, como estos dos se influyen entre sí, tendremos que sumergirnos en el espíritu del espacio y como la arquitectura es producto de la extensión de los sentidos reflejado en la humanidad misma: Uno y otro se implican, se conexas y se concatenan, definiendo como el género influencia en la proyección de estos espacios. Aunque en apariencia coexisten separados, el diseño arquitectónico y el género yacen totalmente vinculados; uno y otro se implica, se modifican, se denotan y connotan. Desde luego que no es una distancia casual, sino que forma parte del modo en que entendemos e interpretamos el espacio en la modernidad capitalista.



Dr. Sigmund Freud

La crítica de la arquitectura
implica, también cuestionar el
mundo y la vida, a través del
cambio en la visión o idea
errónea que de ambos tenemos.

-Antonio Mirando

CAPÍTULO I (DEFINICIÓN DEL “YO” Y LA PULSIÓN SEXUAL DEL HOMBRE – DR. OSCAR MAURICIO MANRIQUE MONTALVO)

El “yo” Freudiano

Este capítulo busca definir la relación del “yo” con el recinto arquitectónico desde la perspectiva del psicoanálisis; el desarrollo de esta investigación nos ha llevado a realizarnos la pregunta por el ser, pues hablar de arquitectura, género y la sexualidad ha sido uno de los mayores desafíos para esta investigación; el abordar los estados del arte referentes a estos temas, nos lleva a concluir que las aproximaciones realizadas a los diferentes teóricos que han ondeado por estos temas desde una coyuntura arquitectónica y la sociología, llegan a una clasificación entre un hombre, mujer o sus hibridaciones, *lo cual es lo que no busca realizar esta investigación, ya que el interés de este proyecto es evidenciar la relación entre la arquitectura, el género y la sexualidad enmarcado en el recinto arquitectónico, sin que interese si es producido por el género masculino o femenino.*

Definir que es el “yo” nos ayuda a situarnos en el pensamiento del sujeto, que en este caso es el arquitecto pues es el artificio de materializar la arquitectura, sin importar que sea un hombre o una mujer.

La construcción de esta definición parte del apoyo brindado por el psicoanalista Dr. Oscar Mauricio Manrique Montalvo, con base en la teoría freudiana del psicoanálisis, en relación con el “yo” y la arquitectura. El estudio realizado por él fue fundamental para la construcción de este apartado titulado definición del “yo” ya la pulsión sexual del hombre.

Cuando intentamos abordar el tema del “yo”, debemos atender las definiciones que la tradición ha dado del mismo. La lingüística, por ejemplo, lo designa como el pronombre de la primera persona del singular, que apunta o se refiere a la persona que habla o escribe; la filosofía, dice que el “yo” es el sujeto humano en cuanto persona; y la psicología, se refiere al “yo” como a la parte consciente del individuo, mediante lo cual, cada persona se hace cargo de su identidad y de sus relaciones con el medio.

Sin embargo, a estas tres definiciones anteriores les surgen varios problemas o complicaciones: ¿deberíamos pensar el “yo” como la persona, que sería el conjunto general de un individuo?, o, ¿deberíamos pensar el “yo” como un sistema, una instancia o una función del aparato psíquico?

Lo anterior mencionado, se ha intentado resolver de la siguiente manera: se ha realizado la comparación u homologación de la palabra “yo” por la palabra inglesa “self”, la cual designa la “mismidad” o aquel sentimiento que tenemos de nosotros mismos, de todo lo que podría representar aquello que cada uno de nosotros cree ser como persona; como la propia persona en

oposición a cualquier otro objeto incluyendo otro ser humano. Las neurociencias adulen al “yo” en cuanto sistema psíquico, estructurado por una compleja dinámica de redes neuronales en interacción permanente lo cual nos avisa que el “yo”, sería entonces, una función del aparato mental el cual también es una función entre otras del cerebro.

Así pues, la unificación de estas dos visiones científicas y/o académicas, no ha sido para nada fácil, no obstante, la experiencia clínica acerca de los pacientes neuróticos del doctor Sigmund Freud a finales del siglo XIX en Viena, produjo una primera posible solución.

Durante los periodos de crisis nerviosas de estos pacientes Freud describió alteraciones y desdoblamientos de la personalidad de estos, donde ese “yo” que se creía hasta el momento como esa sensación de mismidad, de lo que somos cada uno de nosotros y que creemos poder conocerlo todo acerca de nosotros mismos, o por lo menos la gran mayoría, era solo una ilusión humana más. Freud, Copérnico, Darwin y Marx concedieron en asestar un golpe muy grave a la vanidad humana. Copérnico nos demostró que los planetas no giraban en torno al nuestro, Darwin nos enseñó que somos el producto de una larga cadena de mamíferos placentarios en evolución y que como mamíferos placentarios no somos muy diferentes a otras especies, Marx reveló que nuestros comportamientos sociales y políticos eran determinados por los medios de producción lo cual le

quitaba mucho de magia a lo que considerábamos nuestra historia humana, y Sigmund Freud descubrió que estamos dominados por fuerzas mentales oscuras por el olvido y la represión para las cuales ni siquiera somos un rival.

Los pacientes de Freud son descritos por él mismo, en sus historiales clínicos, como personas funcionales en la sociedad, pero con profundos desordenes de ansiedad y de angustia, como si pudieran llegar a un equilibrio dos partes de la personalidad de un mismo individuo, una “normal” y otra profundamente perturbada que se reprime en la intimidad, y que aquella experiencia olvidada y displacentera, podía ser alcanzada mediante el análisis de los relatos de la sexualidad de aquellos pacientes, o por medio de sus sueños. Entender este fenómeno fue lo que condujo a Freud a emprender la causa de unificar ese “yo” consciente con esa otra parte del “yo” reprimida, y que aparentemente nos enseñaba acerca de las estructuras automáticas de nuestro propio aparato mental.

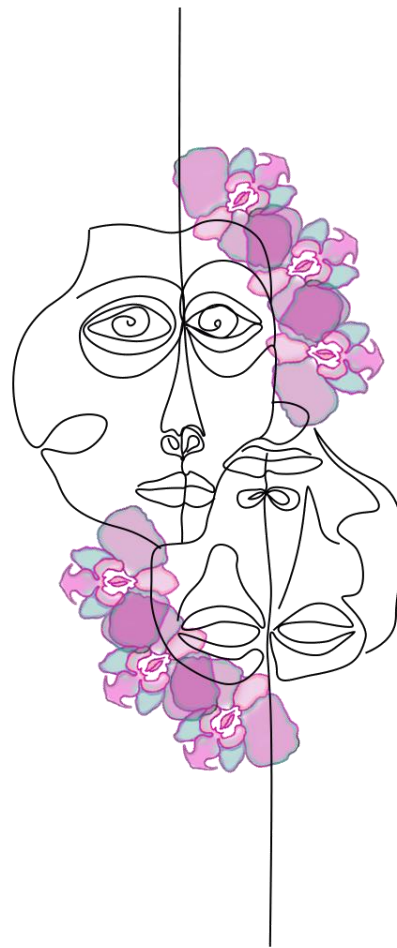
Este “desdoblamiento” de la personalidad, se considera como una consecuencia de cierto “estrechamiento” del campo de la consciencia, ósea, una debilidad con respecto a la capacidad de síntesis psicológica, o dicho de otra manera, estos pacientes no tenían la capacidad racional de no exagerar sus problemas más sencillos, que para otra persona que consideremos “normal”, serian simples tramites cotidianos del vivir, y que al complicar tanto un problema de la vida humana, su propio aparato

mental decide reprimir ese problema que parece no tener solución posible y olvidarlo, sin embargo, no por el hecho de obviar aquel dilema con el olvido, la mente deja de pensar en ello, y por tanto, se crea otro “yo” dentro de ese mismo individuo, pero que permanecerá inconsciente hasta que exista la posibilidad de ser recordado otra vez.

Esto nos habla de que aquello que escapa a nuestro deseo de respuesta, orden, armonía y satisfacción es lo que se reprime. Y aquí es donde sin temor a anticiparnos, vemos la primera relación entre esta teoría psicoanalítica y la arquitectura, pues la arquitectura persigue los anteriores parámetros de estabilidad, orden y armonía (cánones), doblegándose ante las leyes naturales como la ley de la gravedad para poder que sus productos sean estables, habitables e individuales, y se espera de ellos que perduren en el tiempo también, y aquellos experimentos libertarios como el deconstruccionismo en arquitectura, en sus manifestaciones más literales, extremas y por lo tanto peligrosas, no se pueden considerar si no como obras de arte en algunas ocasiones irrealizables, como fue demostrado en la exposición del MOMA (*Museo of Modern Art*) de 1988, específicamente refiriéndonos a los planos expuestos por la arquitecta Zaha Hadid.

Entonces, el “yo” es un conjunto de múltiples personalidades que cada uno de nosotros posee, el “yo” no es una unidad, el “yo” no es solamente lo que yo puedo conocer de mí mismo con mi consciencia, el “yo” puede

albergar otra personalidad “anormal” y esta puede comportarse de manera autónoma, además, el aparato mental no puede percibir todos los fenómenos que se le presentan y sacrifica algunos de ellos, y estos fenómenos abandonados o reprimidos en las profundidades de nuestro psiquismo, se desarrollan inconsciente y aisladamente, sin que el sujeto tenga en algunas ocasiones aviso de su actividad.



Entonces Freud, vio en este fenómeno psicológico la expresión de un conflicto psíquico, porque ciertas representaciones de lo que creemos ser nosotros mismos, son también objeto de defensa, debido a que son irreconciliables con lo que creo que soy “yo”, o con lo que creemos ser nosotros mismos. Por ende, inmediatamente debemos preguntarnos ¿qué significa una “representación mental”.

Una “representación” psíquica o mental es un símbolo de lo que considero ser “yo mismo”, lo cual también puede ser considerado como un acumulo de recuerdos, y estos pueden ser patológicos o anormales, o no patológicos o normales. Estos recuerdos, siempre están en vía de surgir en la conciencia, y es designado como una “reminiscencia” que señala la idea de que el “yo” es más extenso que nuestra conciencia actual, o lo que es lo mismo, nuestra conciencia del presente. Entonces, las resistencias manifestadas por los pacientes en sus momentos de crisis en la consulta del doctor Freud, fueron descritas como viniendo del propio “yo”, y que además, lo cual le sorprendió mucho, además de parecerle un fenómeno psicológico fascinante, era que en aquellas resistencias el paciente encontraba placer defendiéndose de las ideas perturbadoras inconciliables con el mismo, y que todo lo anterior sucedía de forma inconsciente, y sin importar la debilidad en la defensa del paciente, y que aunque se lograra

burlar la vigilancia de la represión psicológica, en todas la ocasiones aquella defensa automática e inconsciente se recuperaba.

Estas afirmaciones aunque extrañas, simplemente nos enseñan acerca de aquello con lo que pensamos el mundo, nos referimos al aparato mental, sin perjuicio de la contradicción que pueda residir en el hecho de considerar como moralmente condenables la naturaleza del “yo” que se nos ha descrito, pues simplemente hace parte de la creación en sí misma, y no puede existir el temor del pudor que por fuerza nos haría entonces estimar dichas investigaciones como libertinas complacencias con lo prohibido pues inevitablemente para poder comprobar su veracidad se debe profundizar en la vida sexual llena de imaginaciones y deseos de aquel que se analiza.

¹ *“La naturaleza está demasiado llena de manifestaciones humillantes por lo que en ellas hay de misterio, de caprichos de doble sentido, de extrañas e inciertas alusiones, para que el trato con ellas no parezca como un exceso peligroso a los ojos de una ortodoxia rígida y disciplinada”.*

El problema que surge al afirmar que este fenómeno psíquico de la defensa, en el cual el “yo” experimenta placer, y que es inconsciente, género en la teoría freudiana del “yo” dos nociones: 1) El “yo” inconsciente y 2) la resistencia de lo inconsciente. Es decir, que el “yo” si se defiende lo hace de sí mismo y

¹ Thomas Mann, *Doktor Faustus, Berlin, Seix Barral, 1947, p.15 – 16 pp 2*

por tanto el “yo” no estaría exento de ambigüedades; y que el “yo” teme por ende a ciertas partes de sí mismo y las reprime. El “yo” situado ante esta situación conflictiva e incapaz de dominarla se defiende de dos modos: 1) evitándola y 2) ignorándola; así pues, si “huye”, es como mecanismo de protección ante un daño a su estabilidad, ante un daño de la estabilidad de su emoción que le tranquiliza, por consiguiente, significaría que el “yo” en general defiende una pequeña parte de sus ideas que le son placenteras por lo ordenadas, simétricas, armónicas y aparentemente duraderas.

Entonces, eso que se designa con la palabra “yo”, es una masa de representaciones simbólicas, las cuales son recuerdos de nuestra vida, y eso es lo que se vería amenazado por algunas ideas que le parecen a ese “yo” inconciliables, por ser consideradas por él mismo como políticamente incorrectas, moralmente no deseables o estéticamente displacenteras.

Por tanto, esas representaciones inconciliables pueden ser cualquier tipo de idea que perturbe el orden imaginario del “yo”, y así podríamos concluir que, si ese orden del “yo” es imaginario o alucinado, el “yo” normalmente se niega a lo real, y así el “yo” desplaza toda la energía de sus afectos de lo simbolizado al símbolo. Ahora, un recuerdo reprimido por perturbador seguirá esperando la oportunidad de transitar por el aparato mental, y así este mismo (recuerdo perturbador) sirve a la mente como una señal de alerta para ser reprimido

nuevamente, y esto el ser humano lo experimenta como displacer.

Por consiguiente, podríamos afirmar que la realidad es captada por el aparato mental, por medio de representaciones que son símbolos mnémicos, y también podríamos preguntarnos, si todo lo captado por el ojo se traducirá en la mente solamente en una imaginación, a esto Freud lo llamo “la experiencia de vida”, y estableció que así es como el “yo” se relaciona con la realidad, y que por medio de este mecanismo (la experiencia de vida) el “yo” establece una de las formas de diferenciar aquello que es imaginado y aquello que es real, pues la imaginación produce el sentimiento de insatisfacción cuando se prueba con lo real, pues no coincide o no funciona, y esto genera frustración; en tanto que, lo diametralmente opuesto, ósea las ideas no imaginativas u objetivas, me harían experimentar satisfacción o simplemente sería un sentimiento placentero.

En la imaginación hay falta de la satisfacción esperada, falta persistente; entonces, el aparato mental abandona esa tentativa y es ahí cuando decide representar el estado real del mundo exterior alejándose de las imaginaciones y finalmente intenta una modificación real del medio externo.

Como conclusión podríamos intentar finalmente arriesgarnos a sintetizar todo lo anterior de una manera general y un tanto prosaica así: primero me enfrento al espacio, segundo proyecto en él mi aparato psíquico, tercero confirmo con el

medio externo que lo que estoy imaginando pueda ser real, viable o realizable; cuarto hago varios intentos en el mundo exterior por construir algo, por crear algo y si únicamente hay falta de la satisfacción esperada, abandono esa idea y vuelvo a representarme el problema otra vez, con lo cual mi mente ahora después de todos estos pasos, produce una manera mucho más adecuada de captar y comprender el estado real del mundo exterior y específicamente, de ese espacio en donde yo intento construir algo, donde yo estoy haciendo intentos por lograrlo, y al crear o llevar acabo todo este proceso, lo que se desea es modificar el mundo externo, específicamente ese espacio donde estoy intentando crear o construir algo.

Es decir que el “yo” es el constructo personal que reúne todos los rasgos comportamentales y significativos de cada persona, así como también sus mayores miedos.



Arg. Hiromi Fujii

“Un edificio tiene dos vidas. La que imagina su creador y la vida que tiene. Y no siempre son iguales”.

-Rem Koolhaas

**CAPITULO II (RELACIÓN DEL “YO”
CON EL RECINTO ARQUITECTÓNICO
- DR. OSCAR MURICIO MANRIQUE
MONTALVO)**

El “Yo” y la arquitectura

El siguiente apartado busca analizar la relación del “yo” y la arquitectura a partir de la aproximación realizada por el arquitecto Hiromi Fujii en su texto espacios concatenados multicapas, él realiza una deconstrucción del espacio con base en la reflexión teórica del lugar; partiendo de la relación innegable del contexto social y la arquitectura, dejando como precedente el análisis realizado a los jardines de los Luises (palacio de Versalles) y al jardín japonés. Pues este análisis busca exponer la relación del “yo” con el paisaje, que en este caso es un recinto arquitectónico paisajístico.

Para contrastar y desarrollar un criterio bajo esta perspectiva, se contó con el apoyo de diferentes académicos arquitectos, artistas y psicoanalista, los cuales brindaron su aporte a la construcción de este capítulo mediante entrevistas y comentarios basados en la teoría de Hiromi Fujii y su criterio propio.

En primera instancia se plantea las características propias del arquitecto, como segundo su perspectiva de ver la vida y su inquietante inclinación por el psicoanálisis, pues en el encuentra los fundamentos para interpretar el comportamiento humano y la relación con su entorno; tercero recrear el análisis espacial que Fujii hace al jardín

de los Luises (Palacio de Versalles), pues el hacerlo nos ayuda a dar una visión de cómo podemos interpretar el lugar mediante un análisis hermenéutico y arquitectónico; cuarto las conclusiones finales.

“La persona es una máscara, no es un simple juego de la etimología, es evocar la ambigüedad del proceso por el cual su noción ha llegado a tomar el valor de encarnar una unidad, que se afirma en el ser; así fue como Jacques lacan definió la obra creativa o artística en tanto que expresión de las de sí del artista. El arquitecto Hiromi Fujii incorpora la teoría de la interpretación de los sueños de 1900 en su propuesta general de diseño arquitectónico en su artículo “espacio concatenado multicapa” Fujii. Rechaza de manera contundente el humanismo y el racionalismo pues los considera como una sobre valoración del “yo”, además de ser esa sobrevaloración la base del pensamiento de occidente el cual este arquitecto intenta distanciarse de la misma en la búsqueda del anterior objetivo se produce su acercamiento a Freud mientras se educaba en Europa en los años 60” un acercamiento al psicoanálisis mezclado con la filosofía del budismo, intentaba bosquejar una arquitectura como terapia del ser, la cual respondería a su interés de traspasar el espejismo “yoico” lo cual plantea de manera teórica como “quinta esencial”.

Para Fujii es necesario recordar que el concepto de “yo” lleva en sí, o implica, la pretensión o el deseo de armonizadora y totalidad integradora que hace posible el saber, entendido como conocimiento. En el ensayo

espacio concatenado multicapa de 1987 (integración del psicoanálisis a la arquitectura implicó un estudio de casi 20 años) el arquitecto vuelve a la distinción entre: metonimia del deseo que encuentra como concepto en los libros de los sueños de Freud, específicamente en el simbolismo arquitectónico y su significado, además, del congelamiento del sentido. Metonimia se refiere a la retórica, al “tropo” que consiste en designar algo con el nombre de otra cosa, tomando el efecto por la causa o viceversa. Por ejemplo: el autor por sus obras o el signo por la cosa significada, las canas por la vejez, leer por virgilio, el laurel por la gloria, cesar por roma.

Fujii emprende este esfuerzo de dos décadas orientado siempre a la creación de una arquitectura que permita al sujeto salir de su conformidad cotidiana y vuelva a sorprenderse a maravillarse a dejarse impactar en ese fin. No obstante, toda esa implementación o practicidad en cuanto a la arquitectura debía pasar previamente por un estudio de las bases del psicoanálisis, y aquello a lo que primero debía rendirse era a comprender e interiorizar que significaba eso del “yo”, lo cual intentó este trabajo reproducir en todas las consideraciones de tipo filosófico que se desarrolló de manera extensa en la primera parte de este trabajo.

Uno de los objetivos específicos de este trabajo, así no haya sido descrito de manera formal ha sido recorrer los primeros pasos que dio este arquitecto en un estudio sumamente extenso.

Hiromi Fujii después de comprender el “yo” como instancia del aparato psíquico quiso buscarlo en la arquitectura, había comprendido que Freud entendida la obra artística como un signo de trauma del autor de esta, por tanto, que era una expresión de su propio “yo” y del “yo” general del ser humano entonces Fujii puso suma atención en el tratamiento del “objeto-mirara” y sus efectos en la relación del sujeto con el Otro. El recurso que Fujii utilizó fue el concepto de transparencia de György Kepes; este es considerado el primer diseñador visual contemporáneo, el grupo de estudio de Kepes fundamente su orientación en el diálogo sobre estudios entorno a la ciencia de la visión, la imagen, la representación y la cognición, lo cual, se consideró como un valioso aporte a la investigación del fenómeno de la visión relacionado con las ciencias biológicas y médicas.

György Kepes en sus escritos enfatiza en la necesidad de integrar las disciplinas del arte y del diseño en una ecología, donde confluyan valores artísticos, culturales, humanos, científicos y tecnológicos con una visión ética e imaginativa del progreso de la sociedad.

Transparencia es un término que se refiere a la condición de la materia, cualidad o estado de ser transparente, ser permeable a la luz; en la obra de arte la idea de transparencia es una condición que comporta otros niveles de interpretación definidos por György Kepes “lenguaje de la visión” en ella nos dice que si vemos dos o más figuras que se superponen y cada uno de ellas reclaman para sí la parte

superpuesta que le es común, nos encontramos ante una contradicción de las dimensiones espaciales. Para resolverla debemos asumir la presencia de una nueva cualidad óptica. Las figuras en cuestión estarían provistas de transparencia, es decir, poder interpretarse sin que se produzca una destrucción óptica de ninguna de ellas. Sin embargo, la transparencia implica algo más que una característica óptica, implica un orden espacial mucho más amplio. La transparencia significa la percepción simultánea de distintas locaciones espaciales, el espacio no solo se retira si no que fluctúa en una actividad continua. La posición de las figuras transparentes tiene un sentido equivoco puesto que tan pronto vemos las figuras podrían ser tanto distantes como próximas. Fujii pretende con György Kepes una estética trascendental, o más bien, que debe rehacerse para el tiempo en que la lingüística ha introducido en la ciencia su estatuto innegable con la estructura definida por la articulación significativa como tal.

Consecuentemente con el discurrir de los estudios de fujii en Europa acerca del psicoanálisis comienza la estructuración de su teoría más fundamental describiendo el jardín francés como una manifestación de las características de defensa del aparato psíquico y su "yo" por tanto el palacio de Versalles será para él, el prototipo del jardín francés de manera sintética logro describir las particularidades o características del diseño arquitectónico de este jardín y algunas consecuencias que este espacio produce en el sujeto:

Su principal característica es que conforma paisaje al ser una vista abierta.

Se funda en el balance y la proporción, ósea como, pretende, desea o su voluntad es la armonía totalizante, integradora y que hace posible el saber entendido como conocimiento explicado anteriormente. Funciona para el ojo humano creando la ilusión de que la visión del que ve se extiende más allá de lo que realmente es posible, por ende, es una vista sin obstrucción (el jardín de Versalles está diseñado para que se vea el horizonte).

El orden espacial se centra en un punto que es el centro del castillo, pues si uno se detiene en el centro del castillo puede ver los distintos jardines e integrarlos, y el espectador siempre sabe dónde se encuentra gracias a la relación con este centro.

Las flores y los árboles no están por sí mismo si no que son material subordinado a un plan totalizante, tanto así, que puede establecerse una diferencia entre la forma y el material, siendo la forma lo que domina y los árboles son solo identificados como formas cubicas o cónicas.

Los materiales biológicos (Plantas) son tratados como si no cambiaran y se elimina el proceso generativo de las plantas, pues son continuamente podadas en forma cubica o cónica, y se ordena en rectángulos y círculos, y aquello que se busca es formar o generar un patrón geométrico - simétrico o una ilusión óptica de una superficie estática.

Se aspira a la completa dominación de la naturaleza por medio de ese espacio

al cual podríamos caracterizar como altamente construido.

Por tanto, el objeto no es lo importante, si no la visión en tanto integradora, lo cual hace referencia a la teoría de la Gestalt, como si la fuente de luz y poder de la visión residiera dentro del "yo" y este "yo" estuviera situada, como Dios, como un rey en el vértice de un mundo de cono, y el "yo" pudiera ver dentro de las capas más largas del cono.

Se trata de lograr transparencia literal, en términos de ley de perspectiva que consiste en que al continuar el ojo mirando a través del cono en algún punto todo se vuelve transparente como un cristal sin obstáculo, permitiendo a luz el paso y haciendo visible el fondo y el suelo del paisaje. Así pues, de esta manera, el mundo tiene solo un paisaje y una perspectiva lo cual se manifiesta además en el orden monárquico instituido por el cristianismo que es también monoteísta y así el todo queda reducido, inevitablemente a lo que vemos completarse. Esto implica que no hay encuentro con diversidades, la diversidad sencillamente no existe.

En su texto, Fujii, basando en su lectura en la interpretación de los sueños de Freud y su interpretación de que es el tema del "yo" explica que el "yo" es por su propia constitución a diferencia del jardín de los Luises una formación diversa y opaca a diferencia de única y transparente como los descrito en los diez puntos anteriores. Además, piensa que este "yo" también está lleno de ruido, de tal manera que el efecto que se produce por pensar y creer que el yo es algo unificado

estable y además transparente, es solamente posible porque una de sus características del "yo" es que desconoce su constitución diversa, y que este desconocimiento es lo que posibilita el saber, lo que luego se puedo conocer. Entonces, de la misma manera que en el fondo del cono se da la espalda a la parte del mundo que el cono a ignorado para crear aquella ilusión visual y cognitiva de que es posible dominar la naturaleza, por medio de ese espacio físico, por medio de la visión en tanto integradora, que remite a la mente, al "yo", que configura un cerebro una ilusión que se trata de que el mundo tiene un solo paisaje y una sola perspectiva, una sola forma de ser visto e interpretado, lo cual como ya hemos dicho es una expresión de ese momento histórico en tanto que político o social, periodo que se explica por la historia como monárquico y monoteísta, heterosexual, un solo dios que elige u otorgara a un hombre para ser monarca y ostentar el poder en la tierra de acuerdo a su ideología y que nada más puede atreverse a ofrecer otro centro ideológico o de pensamiento.

El "yo" es el paisaje en el fondo del cono es algo que pretende todos las características del jardín francés, se pretende con eso que llamamos tener un "yo" configurar una idea de uno mismo tan amplia como un horizonte sin final visible y que ignore toda diversidad, incluso siendo este rechazo, por lo demás, absolutamente necesario para poder cumplir con la ley de que "todo lo que es persiste en seguir siendo" esto que se ha llamado también "la lucha de la vida", o lo que

es lo mismo, alcanzar a ser un individuo o un ser individual y finalmente el arquitecto Hiromi Fujii concluye que el concepto de transparencia es un producto azaroso, nacido de las placas opacas del "yo" o que la arquitectura es un producto de tener un "yo" una manifestación de su psicodinámica. Con lo cual comprendido que el yo desde su formación como arquitecto encontraba conceptos análogos con la realidad psíquica que Freud describió y explica por medio de sus casos clínicos plasmados en la interpretación de los sueños de 1900. Al hacer este trabajo, también el arquitecto comprendido que la obra artística como Freud la explica es un símbolo del trauma del miedo a la castración, del momento histórico del artista y que una construcción era un objeto que podía ser deconstruido en infinitas capas super puestas y concatenadas de la sucesión de experiencias psíquicas de aquel que la diseño en ese momento, que una obra de construcción podría ser interpretada hasta la última de sus consideraciones, ósea lo ontológico y así habla la esencia del hombre su "yo" y por esto una obra de construcción debe mirarse desde la óptica que la describe en tanto que parcial pues ella es diversa conformada por infinitas capas opacas y diversas igual que una mente humana pues solo puede ser ejecutada desde su imaginación inicial por un ser que posee pensamiento racional, lenguaje y que su comportamiento fundamental es el preguntar por tanto estos son los requisitos para que se dé y se pueda dar una obra.

Para que el mundo llegase a ser un mundo transparente el "yo" que mira el jardín francés no puede ser un opaco en su constitución pensó Fujii, sino más bien una existencia insustancial desde la cual sustancia y extensión fueran eliminadas por lo tanto desde la cual también todo se articula en completa contradicción como en el aparato psíquico. El acto de mirar y el mundo dentro del cono deben ser decididamente ósea que implica la voluntad del individuo separado, para garantizar la expansión que se presenta al ojo y al "yo"; ¿pero que es el mundo? Aristóteles en su metafísica respondió que el mundo son las cosas, o lo que es porque hay; y las cosas son el alma, o mens, así pues deberíamos entender el fenómeno de la visión como un conjunto de un complejo sistema sensitivo donde se afecta el órgano de la visión desde el medio externo, sin embargo existen paralelamente afecciones al aparato psíquico más las propias y permanentes como en una secuencia concatenada y multicapas esto que podríamos llamar lo mental en la antigüedad era designado como alma, mundo y mismidad son sinónimos. De esta manera como lo expresa Nietzsche la vida debería ser un permanente examen de consciencia y la libertad humana según espinoza asegura cierto control esencial represivo para que esta reflexión no se lleve a cabo pues podría alterar la armonía yoico o que la reprehensión o censura del aparato psíquico garantiza que no entre ningún tipo o lo menor posible de distorsión aquello que creemos estable, Freud explica en 1926 que la precesión inivision o censura no son las que generan la

patología mental no son procesos que produzcan angustia sino que la angustia es producida por la falta de orden en el “yo” y la invisibilidad nos salva de la misma del miedo de perder nuestra mismidad, nuestro “yo” o lo que sería lo mismo morir, es el recuerdo único del humano que lo constituye como el único animal de la creación que sabe que va a morir, que como dice Heidegger sería el momento en que ya no hay más posibilidades para mí.

Ese mismo control esencial que mantiene o asegura el “yo” el mismo proceso que asegura que no haya distorsión en el cono de perspectiva dentro del cual imaginamos al jardín francés y por lo cual se podan los árboles con estricto escrutinio para sostener la ilusión óptica de estabilidad descrita anteriormente o también podríamos expresarlo de la siguiente manera: en el momento que haya distorsión, desfiguración o desorden eso debe ser descubierto y destruido este es el motivo por el cual el jardinero corre a cortar la hoja que se atrevió a desafiar la forma cónica del árbol.

El arquitecto Hiromi Fujii se pregunta entonces, que si el “yo” es el en sí mismo una presencia opaca llena de distorsiones y ruidos puede producir el efecto de transparencia totalizante y responde así: el cono transparente está envuelto por la opacidad del mundo que el cono a ignorado ósea que solamente desconociendo su propia constitución la diversidad y alejando de sí una parte que es la que impediría la totalización y la armonía es cómo es posible entonces algo

debe quedar fuera del campo de la visión algo que no logra ser subsumido por la imagen que no puede ser clasificado o sintetizado con respecto a una clasificación más amplia

Finalmente plantar en forma cónica o cubica constituye un cierre que confina el sentido y previene al significado de disolverse o desordenarse por tanto es un solo paisaje y un solo significado así la diversidad o polisemia del paisaje y la visión estarían completamente ignoradas entonces lo que queda establecido es la capacidad integradora de visión que se manifiesta en esta transparencia literal asumiendo la visión como el fenómeno de la visión ósea como un proceso mental y/o cognitivo en donde el sentido implicado es la visión o lo que sería lo mismo el sentido por medio del cual nos percatamos de esa presencia frente a nosotros en la época de los luises se debaten ideas tales como el centro, la finitud y la mortalidad y como todo se articulaba con un único punto de referencia que era dios representado en la tierra como el rey y el castillo donde este habitaba su balcón donde podría observar y vigilar los movimientos y comportamiento de los invitados a su residencia o mirar a las personas desde su caballo pues el diseño presupuesta este evento para que el monarca pudiese admirar su jardín desde lo alto de su corsé como dios miraba al hombre desde el cielo para evitar el desorden y así lo podemos ver en el trabajo de diseño arquitectónico de este jardín el cual presupone la posición principal del rey en el tablero de ajedrez en este caso castillo jardín

en consecuencia había otro pre
existen otro del mundo que dictamina
la posición que el ojo debe tener para
deleitarse con la visión deleite que
requiere de la creencia en esa posición
del otro absoluto, ósea que un
arquitecto diseño lo que el rey
necesitaba para ostentar su poder y
asumir su posición ante otros, así y de
la misma forma podríamos hablar del
concepto de estado de patria, de
orden institucional, de fe, de la palabra
de Dios que son instaurados en el
aparto psíquico por la ley y el orden
paterno y social.



Luis Barragán



“La función de la arquitectura
debe resolver el problema
material sin olvidarse de las
necesidades espirituales del
hombre”.

-Luis Barragán

CAPITULO III (ANÁLISIS HERMENÉUTICO DEL LUGAR - LUIS BARRAGÁN CUADRA SAN CRISTÓBAL)

OBJETIVO III: Evidenciar como la consecuencia del trabajo con el “yo” y la búsqueda del reforzamiento de los ideales del sujeto como lo es el género y su sexualidad, se connotan en la obra de arquitectónica.

Teología psicoanalítica de “un” lugar análisis cuadra san Cristóbal

Para enmarcar el proceso de esta investigación, se plantea en este último apartado definir mediante el análisis bibliográfico, arquitectónico y hermenéutico la relación del “yo” con el recinto arquitectónico y su implicación con el género y la sexualidad. Para poder analizar e evidenciar esta relación se definió acotar y nos situamos en la arquitectura moderna latinoamericana, específicamente la arquitectura de Luis Barragán quien fue uno de los mayores exponentes de la relación de los sentidos de la arquitectura con el lugar; exponiendo en sus obras su sensibilidad misma, podría decirse que la arquitectura de Barragán lo representa como individuo.

Dentro del abordaje de este capítulo se interata hacer una aproximación a la postura del “yo” del arquitecto, identificando sus características personales y profesionales, lo cual es posible bajo el análisis teórico del libro el arte de ver con inconsciente.

Nuestra hipótesis aquí, por demás, la conclusión de esta “aventura”, de intentar articular dos ramas del conocimiento como lo son el psicoanálisis y la arquitectura, es intentar demostrar cómo los valores religiosos del muy conocido arquitecto Luis Barragán están implícitos en su obra, especialmente, refiriéndonos en este apartado final, de nuestro trabajo de investigación, al lugar donde se reproduce una forma de tipo uterina en la casa cuadra san Cristóbal, por demás extrañamente llamativa, pues uno de los dogmas de la teoría freudiana es el deseo humano del retorno al huevo, como un pilar existencial ineludible del ser humano, o del animal privilegiado tal cual lo llama Heidegger al hombre por poseer razón y logos, o que simplemente, en nuestra investigación evocó la imaginación poética freudiana, por su peculiaridad, incluso hasta en los “materiales” que utilizó para construirla, porque son orgánicos, y me refiero a que el arquitecto utilizó árboles deformándolos de manera deliberada para que su utilidad o su forma de uso fuera el del trabajo espiritual en soledad, trabajo que implica la práctica incesante y cotidiana de la lucha contra nuestros propios demonios como lo establece el código benedictino o monacal del siglo III E.C, y que posteriormente en el siglo 17, la filosofía nombra como pasiones del alma, o todos aquellos pensamientos que se presentan en la vida mental nuestra o humana, al poseer un aparato psíquico en medio de los avatares del vivir, actividad para nada baladí. Luis Barragán construye un lugar donde el humano (o él mismo) pudiera ejercitarse diariamente en

“pulir” su alma para regalarle luz al mundo, o deseando una mejor humanidad, lo cual, lo convierte en uno de los humanistas más destacados de América latina desde la ideología cristiana monacal, y esta hipótesis surge de la llamativa parte de su obra expresada en casas y capillas inspiradas en lo escolástico.

Centrándonos en las partes religiosas de lo que imaginó, su viaje más profundo nos parece aquel lugar de apariencia uterina que él mismo le da la función de espacio para la soledad, la introspección, como aquel lugar tan importante para los cristianos primitivos como lo era el lugar del desierto.

Como dijimos anteriormente, un tema muy importante en el monacato es el desierto; los monjes van al desierto para estar allí a solas y buscar a Dios, por tanto, necesitan un lugar para experimentar a aquello que denominan deidad y ese lugar debe implicar la soledad.

Antiguamente el desierto era la morada de los demonios. Antonio fue al desierto para combatirlos. Meterse en sus demonios era una decisión heroica, y una declaración de guerra a los demonios que le tentaron y trataron de expulsarlo. Antonio creía además que con la lucha contribuiría a crear un mundo más luminoso y sano. Si vencía a los espíritus malignos tendrían menor poder sobre los hombres. Así pues, su lucha busca también mejorar a la humanidad. Antonio huyó del mundo para luchar por un mundo más sano.

Para Antonio el desierto es el lugar donde los demonios se muestran de manera más clara y evidente. Como Jesús, cuando guiado por el espíritu santo marchó al desierto para ser tentado por el demonio, tal como lo cuenta Mateo o cualquiera de los otros tres evangelios canónicos, textos de una de las literaturas arqueológicas más antiguas de la humanidad. Así los monjes que van al desierto cuentan con que han de luchar contra los demonios. El monje es esencialmente un luchador. Los padres griegos, o del desierto, que son las primeras ordenes monacales del cristianismo así lo consideraban y con esta ideología desarrollada sobre el neoplatonismo de Plotino establecieron los dogmas centrales de la espiritualidad de Occidente.

En Luis Barragán es recordada su faceta religiosa la cual incluso lo caracteriza como un hombre de profunda fe y practica espiritual cristiana debido a su formación conservadora católica española de su familia. En “pláticas con Luis Barragán” Aníbal Figueroa uno de sus estudiosos más rigurosos nos cuenta que *Barragán menciona que no hay que imitar su arquitectura, ya que ésta es una “expresión personal”, por tanto sustenta inicialmente nuestra hipótesis y además agrega que su obra surge de “antecedentes e inquietudes propias”, como las tiene cualquiera que posee un aparato psíquico; y al contrario de lo expuesto por Le Corbusier, en cuanto a la universalidad y sistematización de su obra, la de Barragán desde él mismo aspira a ser única, o íntima; y no universal. Este arquitecto nos expresa no es digna de*

imitación, pues deseaba la honestidad consigo mismo, con su pueblo, sus costumbres, sus tradiciones y su espíritu. Sin embargo, también nos enseñó que el que trate de entenderla hará arquitectura. De este modo nos disponemos a verla desde la perspectiva analítica de la arquitectura como lo mencionamos anteriormente

Tal como para una persona que gusta de ver fútbol pensará que en una casa debe construirse un lugar donde se pueda ver fútbol; o para otra que el cocinar sea una pasión de su alma debe considerar construir una cocina agradable y pueda desarrollar esa parte de su espíritu, para un religioso debe haber un espacio destinado para su ejercitación espiritual personal en soledad pues implica la reflexión, soledad y silencio; sin importar que sea únicamente un pequeño altar en una mesita de café de la sala donde se encienden velas como oblación en una casa latinoamericana, o ese lugar que este gran artista desarrolló como extraña construcción de apariencia uterina.

A los 62 años, en 1964, el arquitecto mexicano comienza el proyecto de una de sus obras más representativas: la Fuente de los Amantes, ubicada dentro del Fraccionamiento Los Clubes, en el municipio de Atizapán, Estado de México.

Esta obra se enmarca en una intervención mayor, asociada dentro del mismo proyecto a la Cuadra San Cristóbal (caballerizas) y a la Casa Egerstrom, pensadas por el arquitecto para una comunidad de caballistas.

El conjunto, terminado en 1969, se transformó en un símbolo de su obra por el impecable uso del agua, la abstracción geométrica de los distintos planos, y el uso del color, elementos recurrentes en su carrera.

Y es ahí en esta casa donde está ese pequeño lugar del que hablamos, que pasa desapercibido, cubierto de árboles deformados, lo cual le encantaba a Barragán, porque se cuenta que buscaba en los viveros los árboles más torcidos y deformados o los deformaba él mismo por medio de costales pesados con arena recargándolos para deformarlos más y así lograr un efecto de domo dentro del cual dispuso un único tronco donde una persona podía sentarse en soledad y silencio a pensar. Este era su rincón, y la curadora de esta casa ahora museo denomina este lugar como "el espacio de mayor intimidad de Barragán".

Ese es el lugar uterino del que hablamos, lugar como ya queda demostrado por los hechos anteriormente citados como el sitio dedicado en esa casa a la vida interior. Espacio necesario para la vida de una persona de profunda influencia religiosa como lo hipotetizamos al inicio de este apartado.

De esta manera intentamos volar con fuerzas propias de manera muy modesta en el psicoanálisis de una pequeña parte que expresa una hermenéutica de la vida mística de un humano en este caso de Luis Barragán. Pues es importante que luego de establecer en el primer capítulo de esta investigación las bases filosóficas del yo en la filosofía y luego en el

segundo capítulo un psicoanálisis realizado por Hiromi Fujii acerca de los jardines de los Luises poder llegar a intentar realizar nuestro propio análisis como lo estamos discerniendo en este escrito que constituye el tercer y último capítulo de esta formación psicoanalítica de la arquitectura.

GLOSARIO

- **Psicoanálisis:** Es una teoría sobre el funcionamiento de la mente humana y una práctica terapéutica. Fue fundado por Sigmund Freud entre 1885 y 1939 y continúa siendo desarrollado por psicoanalistas por todo el mundo.
- **Género:** Es un término técnico específico en ciencias sociales que alude al conjunto de características diferenciadas que cada sociedad asigna a hombres y mujeres.
- **Psiquis:** Es el conjunto de las capacidades humanas de un individuo que abarca los procesos conscientes e inconscientes.
- **Tipificación:** Clasificación en tipos o clases de una realidad o un conjunto de cosas.
- **Estereotipos:** Es la percepción exagerada, con pocos detalles y simplificada, que se tiene sobre una persona o grupo de personas que comparten ciertas características y cualidades.
- **Desdoblamiento:** El desdoblamiento, o viaje astral, es un momento extracorporal en el que el cuerpo astral abandona el cuerpo físico y viaja.
- **Inconsciente:** Estado o disposición mental que presenta aquel sujeto que desarrolla inadvertidamente su comportamiento, es decir, sin darse cuenta, y que, en general, no depende de su voluntad en realizarlo.
- **Metonimia:** Es la sustitución de un término por otro, fundándose en relaciones de causalidad, procedencia o sucesión existentes entre los significados de ambos términos.
- **Reminiscencia:** Es un concepto que puede asociarse a evocaciones, memorias o recuerdos. Una reminiscencia es la representación mental de una situación, un hecho u otra cosa que tuvo lugar en el pasado.
- **Axialidad:** La palabra axial es usada como adjetivo que hace referencia a relativo a un eje, relacionado con el eje o que tiene forma de eje. La palabra axial es de origen latín "axis", formada por el sufijo "al" que significa "relativo a".
- **Deconstrucción:** Enfoque utilizado para comprender la relación entre texto y significado. Fue originado por el filósofo Jacques Derrida.

BIBLIOGRAFÍA

(s.f.).

Belmonte, C. R. (2008). *CONCEPTO DE GENERO:REFLEXIONES*. Alicante.

Ferradás, M. N. (2014). *ARQUITECTURA Y GÉNERO*. jaume: Universitat Jaume.

Ferradás, M. N. (2014). *Arquitectura y genero una reflexion teorica*. Jaume:
Universidad Jaume.

Freud, S. (1899). *La interpretación de los sueños* .

Galván, J. C. (2016). Los criterios de diseño arquitectónico de la vivienda.
Debate feminista , 30.

Gardey., J. P. (2014). *Definición de pulsión*. Definicion.de.

Gardey., J. P. (2014). Definicion.de: Definición de pulsión. *Definición.De*, 10.

Gardey., J. P. (2014). Definicion.de: Definición de pulsión.

Mann, t. (1947). *Doktor faustus*. Berlin: SEIX BARRAL.

Doc. Oscar Mauricio Manrique Montalvo (2020) Relación de la arquitectura y psicoanálisis - especialista en psicoanálisis

